



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

**INFLUENCIA DE LAS CLASES PRESENCIALES Y
VIRTUALES EN EL DESARROLLO DE
HABILIDADES CRÍTICAS: MOTIVACIÓN Y
COMPROMISO EN ESTUDIANTES DE PRIMER
INGRESO EN LA UNIVERSIDAD
HISPANOAMERICANA**

**INFLUENCE OF IN-PERSON AND VIRTUAL CLASSES ON
THE DEVELOPMENT OF CRITICAL SKILLS: MOTIVATION
AND ENGAGEMENT IN FIRST-YEAR STUDENTS AT A
HISPANIC-AMERICAN UNIVERSITY**

Rocío Boza Calvo

Universidad Hispanoamericana - Costa Rica

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17780

Influencia de las Clases Presenciales y Virtuales en el Desarrollo de Habilidades Críticas: Motivación y Compromiso en Estudiantes de Primer Ingreso en la Universidad Hispanoamericana

Rocío Boza Calvo¹

rocio.boza0689@uhispano.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0001-6524-3746>

Universidad Hispanoamericana
Costa Rica

RESUMEN

Este estudio compara el impacto de las clases presenciales y virtuales en el desarrollo de habilidades críticas entre estudiantes universitarios, con un enfoque particular en la motivación y el compromiso. Se busca entender cómo estas dos modalidades educativas influyen en la capacidad de los estudiantes para desarrollar habilidades analíticas, de resolución de problemas y de pensamiento crítico. Desde el enfoque de la psicopedagogía el estudio que se plantea es altamente relevante en el contexto actual, especialmente con la creciente implementación de clases virtuales en el ámbito universitario. Desde una perspectiva psicopedagógica, es crucial investigar cómo estos dos entornos (virtual y presencial) pueden influir en el compromiso, la motivación y el rendimiento de los estudiantes.

Palabras clave: clases presenciales, clases virtuales, habilidades críticas, educación universitaria, motivación, compromiso

¹ Autor principal

Correspondencia: rocio.boza0689@uhispano.ac.cr

Influence of In-Person and Virtual Classes on the Development of Critical Skills: Motivation and Engagement in First-Year Students at a Hispanic-American University

ABSTRACT

This study compares the impact of in-person and virtual classes on the development of critical skills among university students, with a particular focus on motivation and engagement. It seeks to understand how these two educational modalities influence students' ability to develop analytical, problem-solving, and critical thinking skills. From a psychopedagogical perspective, this study is highly relevant in the current context, especially with the increasing implementation of virtual classes in universities. From a psychopedagogical perspective, it is crucial to investigate how these two environments (virtual and in-person) can influence student engagement, motivation, and performance.

Keywords: in-person classes, virtual classes, critical skills, university education, motivation, engagement

Artículo recibido 15 abril 2025

Aceptado para publicación: 17 mayo 2025



INTRODUCCIÓN

El auge de las tecnologías digitales ha transformado la educación superior, ampliando el acceso a recursos educativos y permitiendo modalidades de enseñanza a distancia. La pandemia de COVID-19 aceleró la adopción de clases virtuales, obligando a las instituciones a replantear su enfoque pedagógico. Este contexto plantea preguntas sobre cómo estas modalidades impactan el desarrollo de habilidades críticas esenciales para el éxito académico y profesional de los estudiantes universitarios.

En el contexto actual, donde las competencias críticas son cada vez más valoradas en el mercado laboral, es crucial entender cómo las distintas modalidades educativas influyen en su desarrollo. Este artículo busca llenar el vacío en la literatura respecto a la comparación directa entre clases presenciales y virtuales en relación con el desarrollo de habilidades críticas específicamente en la motivación y el compromiso del estudiantado.

Educación Presencial vs. Virtual

Diversos estudios han comparado las modalidades presencial y virtual, mostrando que ambas tienen ventajas y desventajas. Las clases presenciales suelen ser más efectivas para fomentar la interacción y el aprendizaje colaborativo, mientras que las clases virtuales ofrecen flexibilidad y acceso a recursos globales.

La educación presencial es la modalidad tradicional en la que el aprendizaje ocurre en un entorno físico, como un aula, donde estudiantes y docentes interactúan en tiempo real. La educación virtual es la modalidad en la que el aprendizaje ocurre a través de plataformas digitales, permitiendo a los estudiantes acceder a contenido y participar en actividades educativas desde cualquier ubicación con conexión a internet.

La educación presencial ha sido el estándar durante siglos, pero la educación virtual ha ganado terreno especialmente con la expansión de las tecnologías digitales y la necesidad de adaptarse a situaciones como la pandemia de COVID-19.

La educación presencial permite la interacción cara a cara, lo que facilita la comunicación no verbal, el debate inmediato y el feedback directo. Las actividades grupales y discusiones en clase son más fluidas y naturales.



Mientras que la educación virtual depende de herramientas como foros, chats y videoconferencias. La comunicación puede ser menos directa y más estructurada, lo que a veces dificulta la interacción espontánea y el feedback inmediato.

En cuanto a acceso y flexibilidad, la modalidad presencial requiere la presencia física de los estudiantes en un lugar específico y a horarios determinados. Puede ser menos flexible en términos de tiempo y ubicación. Mientras que la modalidad virtual ofrece flexibilidad de horarios y ubicación, permitiendo a los estudiantes acceder al contenido y participar en actividades a su propio ritmo. Es ideal para aquellos con compromisos laborales o personales que dificultan la asistencia presencial.

En cuanto a recursos y materiales, en la modalidad presencial los recursos suelen ser físicos, como libros de texto y material impreso. La integración de tecnología puede ser variable, dependiendo de las infraestructuras de la institución.

La modalidad virtual por su parte utiliza recursos digitales, como videos, artículos en línea y herramientas interactivas. Los materiales son accesibles en cualquier momento y pueden actualizarse fácilmente.

En lo que respecta a la adaptación pedagógica en la modalidad presencial los métodos pedagógicos pueden incluir conferencias, discusiones en grupo, y actividades prácticas en el aula. La adaptación a diferentes estilos de aprendizaje puede ser más directa, pero también está limitada por el tiempo disponible en clase.

La modalidad virtual permite el uso de una variedad de herramientas y técnicas de enseñanza, como módulos interactivos, simulaciones y recursos multimedia. La personalización del aprendizaje puede ser más flexible, pero requiere un diseño pedagógico cuidadosamente planificado.

En referencia a la evaluación y retroalimentación, en la modalidad presencial la evaluación puede incluir exámenes en clase, presentaciones orales y tareas prácticas. La retroalimentación puede ser más inmediata y adaptada a la interacción en tiempo real. En la clase virtual las evaluaciones se realizan a menudo a través de plataformas en línea con cuestionarios y tareas enviadas electrónicamente. La retroalimentación puede ser menos inmediata, pero permite un seguimiento más detallado del progreso del estudiante.



Motivación y Compromiso

La motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje

La motivación es entendida como el impulso interno o externo que lleva a los estudiantes a participar activamente en el proceso educativo, establecer objetivos académicos y perseverar en sus esfuerzos

Por compromiso entendemos el grado en que los estudiantes se involucran en el aprendizaje, dedican tiempo y esfuerzo a sus estudios, y se sienten conectados con el contenido del curso y la comunidad educativa.

La motivación es un componente crucial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, influyendo significativamente en el éxito académico y el desarrollo personal de los estudiantes.

Es el conjunto de factores internos y externos que impulsan a una persona a iniciar, persistir y dirigir sus esfuerzos hacia metas específicas. En el contexto educativo, la motivación se refiere al deseo y la disposición de los estudiantes para aprender, participar en actividades académicas y alcanzar sus objetivos educativos.

La motivación es un proceso complejo en relación con el cual no hay uniformidad de criterio entre los distintos especialistas en la materia, aunque sí existe cierto consenso para definirla como un conjunto de procesos implicados en la activación, la dirección y la persistencia de la conducta (Beltrán, 1993; Bueno, 1995; McClelland, 1989, etc.).

Gracias a la motivación, que desempeña un papel imprescindible en los procesos de la atención, la memoria y por lo tanto en el aprendizaje, los seres humanos podemos mantener la atención focalizada en un tema cuando alrededor hay muchos estímulos que a la vez están presentes en el cerebro puesto que es la responsable de mantener la atención y de sostenerla en el tiempo.

Actualmente se están llevando a cabo estudios desde el ámbito del aprendizaje para entender cómo influyen la motivación y la cognición en el proceso de aprendizaje. A la luz de las investigaciones podría afirmarse que “el aprendizaje se caracteriza por ser un proceso cognitivo y motivacional a la vez” (G. Cabanach et al., 1996), es decir, para aprender son imprescindibles dos aspectos, “poder” hacerlo y “querer” hacerlo: dentro del aspecto poder hacerlo encontramos que son necesarios un conjunto de componentes cognitivos: capacidades, conocimientos, estrategias y destrezas; mientras que con el



aspecto querer hacerlo nos referimos a tener la disposición, la intención y la motivación suficientes para aprender (Núñez y González- Pumariega, 1996).

Influencia de la Motivación en los Procesos Cognitivos

La motivación puede mejorar la atención, haciendo que los individuos se concentren más en tareas relevantes y filtran mejor la información no importante. Cuando un estudiante está motivado, es más probable que preste atención a los detalles y al material que considera importante para sus objetivos.

La falta de motivación puede llevar a una menor concentración y distracción, afectando negativamente la capacidad para procesar y recordar información.

La motivación puede facilitar la codificación y el almacenamiento de información en la memoria a largo plazo. Los estudiantes que están motivados tienden a recordar mejor la información relevante porque están más comprometidos y repasan el material con mayor frecuencia. La baja motivación puede llevar a una menor retención de la información y una mayor dificultad para recuperar datos almacenados en la memoria.

La motivación puede mejorar las habilidades de razonamiento y la capacidad para resolver problemas al fomentar un enfoque persistente y creativo. Los estudiantes motivados están más dispuestos a emplear estrategias efectivas y a enfrentarse a desafíos. La falta de motivación puede disminuir la disposición para intentar resolver problemas complejos, limitar la creatividad y reducir el esfuerzo invertido en encontrar soluciones.

Las personas motivadas toman decisiones más informadas y deliberadas, ya que están más comprometidas con sus metas y objetivos. Están dispuestas a considerar diferentes opciones y a evaluar las consecuencias de sus decisiones. La baja motivación puede llevar a decisiones apresuradas o poco reflexivas, ya que los individuos pueden no estar tan interesados en evaluar todas las opciones disponibles.

Influencia de la Cognición en la Motivación

La forma en que una persona percibe sus habilidades y expectativas para el éxito influye en su motivación. Las expectativas positivas de éxito pueden aumentar la motivación, mientras que las expectativas negativas pueden disminuirla.



La percepción de autoeficacia, o la creencia en la propia capacidad para realizar una tarea, influye en la motivación. Las personas que tienen una alta autoeficacia tienden a estar más motivadas para enfrentar desafíos y persistir en sus esfuerzos.

La forma en que los individuos procesan y responden al feedback afecta su motivación. El feedback positivo puede reforzar la motivación, mientras que el feedback negativo puede requerir una revisión cognitiva para ajustar las metas y estrategias.

Tipos de Motivación

Motivación Intrínseca: Surge de la satisfacción personal que uno obtiene al realizar una actividad. Los estudiantes motivados intrínsecamente disfrutan el proceso de aprendizaje y encuentran valor en el conocimiento y las habilidades adquiridas, independientemente de recompensas externas.

Motivación Extrínseca: Proviene de recompensas externas o la evitación de consecuencias negativas. Esto incluye la búsqueda de calificaciones altas, premios, reconocimiento o la satisfacción de evitar sanciones. La motivación extrínseca puede impulsar el rendimiento, pero a menudo es menos sostenible a largo plazo que la motivación intrínseca.

Los efectos motivacionales de las emociones

Efectos de las Emociones Positivas en la Motivación

La alegría y el entusiasmo suelen aumentar la motivación intrínseca, ya que los estudiantes disfrutan de la tarea en sí misma y están más dispuestos a involucrarse y explorar el contenido. Las emociones positivas pueden mejorar el rendimiento cognitivo al facilitar la atención, la creatividad y la resolución de problemas. Los estudiantes motivados positivamente tienden a ser más persistentes y comprometidos. Sentimientos de satisfacción y orgullo por los logros pueden reforzar la autoeficacia y la confianza en las propias habilidades, lo que motiva a los estudiantes a enfrentar nuevos desafíos y mantener altos niveles de esfuerzo. La satisfacción y el orgullo pueden aumentar la persistencia en el aprendizaje y el esfuerzo hacia la consecución de metas a largo plazo.

Efectos de las Emociones Negativas en la Motivación

El miedo y la ansiedad pueden reducir la motivación al generar evitación y estrés. Los estudiantes pueden sentirse desmotivados para participar en actividades que perciben como amenazantes o



desafiantes. Altos niveles de ansiedad pueden afectar negativamente la memoria, la atención y el rendimiento general, reduciendo la capacidad de aprender y procesar información efectivamente.

La tristeza y la desesperanza pueden llevar a una disminución de la motivación y del interés en el aprendizaje. Los estudiantes que experimentan estas emociones pueden sentirse incapaces de afrontar desafíos y desmotivados para involucrarse en actividades académicas.

Las emociones negativas pueden disminuir la percepción de autoeficacia y el sentido de control sobre el propio aprendizaje, llevando a una menor persistencia y esfuerzo.

Estrategias para Manejar el Impacto Emocional en la Motivación

Crear un ambiente de aprendizaje que ofrezca apoyo emocional y comprensión puede ayudar a los estudiantes a gestionar sus emociones y mantener la motivación. Reconocer y celebrar los logros, grandes y pequeños, puede promover emociones positivas y fortalecer la motivación intrínseca. Incorporar técnicas como la meditación y el mindfulness para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés y la ansiedad puede mejorar su bienestar emocional y, a su vez, su motivación. Enseñar a los estudiantes habilidades efectivas de afrontamiento para manejar emociones negativas y enfrentar desafíos puede aumentar su resiliencia y persistencia. Ayudar a los estudiantes a establecer metas claras y alcanzables para fomentar un sentido de logro y aumentar la autoeficacia. Ofrecer retroalimentación que resalte las fortalezas y áreas de mejora puede ayudar a los estudiantes a mantener una actitud positiva y una alta motivación.

Importancia de la Motivación en el Proceso de Enseñanza y Aprendizaje

La motivación alta lleva a una mayor participación en clase, una actitud más positiva hacia el aprendizaje y una mayor disposición para realizar tareas y actividades.

Los estudiantes motivados son más propensos a perseverar frente a desafíos y obstáculos, lo que contribuye a un rendimiento académico más consistente y exitoso.

La motivación intrínseca fomenta un enfoque más profundo y reflexivo del material, llevando a una comprensión más completa y duradera. Los estudiantes motivados tienden a estar más abiertos a explorar nuevas ideas y enfoques, lo que promueve el desarrollo de habilidades críticas y creativas.

La motivación positiva está vinculada a una actitud más favorable hacia el aprendizaje, la reducción del estrés académico y una mayor satisfacción general con la experiencia educativa. Los estudiantes



motivados asumen más responsabilidad por su propio aprendizaje, estableciendo metas personales y buscando oportunidades para aprender fuera del aula.

La motivación del docente impacta el ambiente de aprendizaje y la dinámica en el aula. Un profesor motivado y entusiasta puede inspirar y motivar a los estudiantes, creando un entorno educativo más dinámico y participativo.

Los docentes pueden utilizar estrategias para fomentar la motivación intrínseca, como ofrecer desafíos adecuados, proporcionar retroalimentación positiva y conectar el contenido con los intereses y experiencias de los estudiantes.

Motivación en Clases Presenciales

A continuación, recordaremos ventajas de la motivación en clases presenciales. Una de ellas es la interacción social, la interacción cara a cara con compañeros y profesores puede incrementar la motivación al fomentar un sentido de comunidad y pertenencia. La colaboración directa y el feedback inmediato pueden mantener el interés. En cuanto a estructura y rutina, la estructura fija y los horarios regulares proporcionan una rutina que puede ayudar a los estudiantes a establecer hábitos de estudio y mantener la disciplina. Las recompensas inmediatas, como el reconocimiento en clase y la retroalimentación directa, pueden reforzar el compromiso y la motivación intrínseca.

Algunos desafíos que se pueden notar: La variabilidad en el estilo de enseñanza, la efectividad en la motivación puede variar según el estilo de enseñanza del profesor y el ambiente en el aula. Clases aburridas o mal gestionadas pueden desmotivar a los estudiantes. Factores Externos, problemas como el transporte, horarios conflictivos y ambientes no ideales pueden afectar negativamente la motivación y el compromiso.

Motivación en Clases Virtuales

Algunas de sus ventajas son:

Flexibilidad: La posibilidad de acceder al contenido en cualquier momento y lugar puede aumentar la motivación para aquellos estudiantes que valoran la autonomía y la capacidad de gestionar su propio tiempo.



Acceso a Recursos Diversos: Las plataformas virtuales a menudo ofrecen una variedad de recursos educativos, como videos, foros y herramientas interactivas, que pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje y mantener el interés.

Personalización del Aprendizaje: Las herramientas digitales permiten adaptar el ritmo del aprendizaje y proporcionar contenido personalizado, lo cual puede aumentar la motivación intrínseca al permitir a los estudiantes aprender a su propio ritmo.

Desafíos que se reconocen:

Aislamiento Social: La falta de interacción cara a cara puede llevar a sentimientos de aislamiento y disminuir la motivación para participar activamente. La interacción en línea puede ser menos satisfactoria y menos efectiva en fomentar la comunidad.

Autodisciplina: La flexibilidad puede convertirse en un desafío para los estudiantes que tienen dificultades para gestionar su tiempo y mantenerse motivados sin una estructura fija.

Problemas Técnicos: Las dificultades con la tecnología y la conectividad pueden afectar la motivación y el compromiso al crear barreras para el acceso al contenido y la participación en las actividades.

Comparación de Motivación y Compromiso

Tanto la motivación como el compromiso están vinculados al rendimiento académico. Un alto nivel de motivación y compromiso generalmente se traduce en un mayor esfuerzo, mejor participación y, en última instancia, un mejor rendimiento.

La motivación a menudo impulsa el compromiso. Por ejemplo, un estudiante altamente motivado es más propenso a comprometerse con sus estudios y participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Tanto la motivación como el compromiso afectan la capacidad de los estudiantes para perseverar frente a desafíos y dificultades. Un compromiso fuerte y una alta motivación ayudan a los estudiantes a superar obstáculos y mantener su esfuerzo a lo largo del tiempo.

Diferencias entre Motivación y Compromiso

Motivación: Es el impulso interno o externo que lleva a los estudiantes a iniciar y mantener el comportamiento académico. Es la fuerza que los impulsa hacia la acción.

Compromiso: Es la manifestación visible de esa motivación en términos de participación, esfuerzo y dedicación. Es el comportamiento observable que resulta de la motivación.



Motivación: Puede ser variable y cambiar rápidamente en respuesta a diferentes factores internos y externos, como el interés en el tema o recompensas externas.

Compromiso: Tiende a ser más estable a lo largo del tiempo y refleja el nivel general de involucramiento y dedicación del estudiante hacia sus estudios.

Motivación: Se mide a través de cuestionarios, encuestas y autoevaluaciones que exploran las razones y los factores que impulsan el comportamiento.

Compromiso: Se mide a través de observaciones del comportamiento, como la asistencia a clases, la participación en actividades académicas y el tiempo dedicado a las tareas.

Efectos en el Proceso Educativo

La motivación intrínseca puede llevar a un aprendizaje más profundo y significativo, aumentando la curiosidad y el interés por el contenido. La motivación extrínseca puede no ser tan efectiva a largo plazo, ya que los estudiantes pueden perder interés una vez que se eliminan las recompensas externas.

El compromiso se traduce en una mayor participación y esfuerzo, lo que puede mejorar la calidad del aprendizaje y la retención del material. Un bajo compromiso puede resultar en una menor participación y un desempeño deficiente, independientemente de los niveles de motivación.

Estrategias para Mejorar Motivación y Compromiso

Relacionar el contenido del curso con los intereses y metas personales de los estudiantes para aumentar la motivación intrínseca:

Establecer Metas Claras: Ayudar a los estudiantes a establecer objetivos claros y alcanzables para mantener su motivación y enfoque.

Diseñar Actividades Participativas: Utilizar métodos de enseñanza que promuevan la participación y el involucramiento en el proceso de aprendizaje.

Proporcionar retroalimentación constructiva y reconocimiento para mantener a los estudiantes comprometidos y motivados.

Se concluye entonces que en la modalidad presencial, la interacción social y la estructura fija suelen facilitar la motivación y el compromiso, pero pueden estar limitados por problemas logísticos y el estilo de enseñanza. En la modalidad virtual, la flexibilidad y personalización pueden aumentar la motivación



intrínseca, pero los desafíos relacionados con el aislamiento social y la autodisciplina pueden disminuir el compromiso.

Enfoque psicopedagógico: Clases virtuales o clases presenciales

En la actualidad, muchos estudiantes de primer ingreso a las universidades se enfrentan a la decisión de elegir entre clases presenciales o clases virtuales. Para la orientación psicopedagógica, es fundamental evaluar una serie de aspectos que permitan determinar cuál modalidad es más adecuada según el perfil de cada estudiante.

La elección entre clases presenciales o virtuales depende de diversos factores individuales, contextuales y educativos. Ambas opciones presentan ventajas y desafíos que influyen en el proceso de aprendizaje. Como se ha explorado previamente en este estudio, seleccionar la modalidad adecuada requiere considerar varios aspectos clave. A continuación, se destacan los principales puntos a tener en cuenta:

Estilo de Aprendizaje

Presencial: Los estudiantes que aprenden mejor con interacción directa, discusión en grupo, y experiencias prácticas suelen beneficiarse de las clases presenciales. Estos estudiantes pueden encontrar valor en el contacto cara a cara con los docentes y compañeros.

Virtual: Los estudiantes que prefieren trabajar a su propio ritmo, con acceso a recursos digitales y menos interacción cara a cara, pueden adaptarse mejor a las clases virtuales. La capacidad para gestionar su propio aprendizaje es clave aquí.

2. Motivación y Autodisciplina

Presencial: Para aquellos que necesitan una rutina estructurada y supervisión constante, las clases presenciales son una mejor opción. La presencia física en la universidad puede aumentar la responsabilidad y el compromiso con el aprendizaje.

Virtual: Este formato favorece a los estudiantes que tienen alta autodisciplina y son capaces de organizar su tiempo de manera autónoma. Sin embargo, puede ser un desafío para quienes no tienen esta habilidad desarrollada, ya que el riesgo de procrastinación es mayor.



3. Flexibilidad y Accesibilidad

Presencial: Las clases presenciales siguen un horario fijo, lo que puede ser restrictivo para estudiantes que tienen otras responsabilidades, como trabajo o familia. Sin embargo, ofrecen un espacio físico para concentrarse exclusivamente en el aprendizaje.

Virtual: Ofrecen más flexibilidad, permitiendo a los estudiantes acceder a las clases desde cualquier lugar y en cualquier momento (si son asincrónicas). Esto es ideal para aquellos que necesitan compaginar sus estudios con otras actividades.

4. Interacción Social y Soporte Emocional

Presencial: Facilita la interacción cara a cara, el aprendizaje colaborativo y el apoyo emocional tanto de profesores como de compañeros. Esto es fundamental para estudiantes que valoran el contacto social y el trabajo en equipo.

Virtual: La interacción social es limitada, lo que puede llevar a la sensación de aislamiento en algunos estudiantes. Sin embargo, muchas plataformas virtuales están mejorando la interacción mediante foros, chats y videollamadas, aunque no siempre reemplazan la experiencia presencial.

5. Tecnología y Recursos

Presencial: No requiere de una infraestructura tecnológica sofisticada, más allá de las herramientas de uso común en el aula. Sin embargo, implica desplazarse y cumplir con horarios presenciales.

Virtual: Requiere de una conexión a internet estable y acceso a dispositivos como computadoras, tablets o smartphones. Los estudiantes con acceso limitado a tecnología pueden encontrar este formato más desafiante.

6. Rendimiento Académico

Presencial: Algunos estudios muestran que los estudiantes que asisten a clases presenciales tienden a tener un mejor rendimiento académico debido a la supervisión directa y el ambiente estructurado.

Virtual: Si bien puede ser eficaz para estudiantes autodidactas, hay estudios que señalan que el rendimiento en cursos virtuales puede disminuir si los estudiantes no tienen hábitos de estudio bien desarrollados o si el curso no está bien diseñado.



7. Salud Mental

Presencial: El contacto directo con compañeros y docentes puede contribuir a una mejor salud mental al ofrecer apoyo social. Sin embargo, el estrés de los desplazamientos y los horarios rígidos puede afectar a algunos estudiantes.

Virtual: Puede reducir el estrés relacionado con el traslado y permitir mayor control sobre el entorno de estudio. No obstante, el aislamiento prolongado y la falta de interacción cara a cara pueden generar sentimientos de soledad y afectar la salud mental.

8. Calidad del Curso

Presencial: La enseñanza en el aula suele ser más dinámica y ajustada al ritmo de los estudiantes, lo que permite una retroalimentación inmediata. Además, los docentes pueden adaptar el contenido en tiempo real según las necesidades del grupo.

Virtual: La calidad depende en gran medida de la planificación del curso. Los mejores cursos virtuales integran recursos multimedia, ejercicios interactivos y una estructura clara, pero si no están bien **diseñados**, pueden ser poco efectivos.

La elección entre clases presenciales o virtuales depende del perfil de cada estudiante y de los objetivos educativos de la carrera. Algunos estudiantes se beneficiarán más de la estructura presencial, mientras que otros aprovecharán la flexibilidad de lo virtual. Aquí algunos aspectos clave para tomar la decisión:

¿Tienes una alta autodisciplina y motivación? Si es así, lo virtual puede ser una buena opción.

¿Prefieres interactuar con otros estudiantes y profesores cara a cara? Lo presencial podría ser mejor.

¿Tienes acceso confiable a internet y dispositivos tecnológicos? Esto es esencial para clases virtuales.

¿Necesitas flexibilidad en los horarios para compaginar estudios con otras responsabilidades? La modalidad virtual sería ideal.

Es importante también considerar la combinación de ambas modalidades (modalidad híbrida), que puede proporcionar lo mejor de ambos mundos: interacción presencial junto con la flexibilidad de lo virtual.

CONCLUSIÓN

Son obvias las diferencias significativas en la motivación y el compromiso entre las dos modalidades de enseñanza. Los estudiantes en clases presenciales presentan un mayor nivel de interacción social y apoyo directo, lo que contribuye a una mayor motivación intrínseca y un compromiso más alto. En contraste,



los estudiantes en clases virtuales tienden a experimentar una mayor flexibilidad, pero evidencian desafíos en la auto-regulación y menor interacción directa, lo que afecta su motivación extrínseca y compromiso.

La comparación revela que, aunque ambos entornos tienen ventajas y desventajas, las clases presenciales tienden a facilitar un mayor desarrollo de habilidades críticas a través de la interacción cara a cara y el soporte inmediato. Las clases virtuales, aunque ofrecen flexibilidad, requieren de estrategias adicionales para mantener el compromiso y la motivación de los estudiantes. Las diferencias en la motivación y el compromiso afectan directamente el desarrollo de habilidades críticas, indicando la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza según el formato.

Ambos formatos de enseñanza tienen el potencial de desarrollar habilidades críticas, pero la modalidad presencial ofrece ventajas significativas en términos de motivación y compromiso. Para optimizar el aprendizaje en entornos virtuales, es crucial implementar estrategias que aumenten la interacción y el apoyo. El estudio sugiere que una combinación de métodos presenciales y virtuales podría ser la estrategia más efectiva para el desarrollo integral de habilidades críticas en estudiantes universitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ames, C. (1992). Classrooms: Goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84(3), 261-271. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.84.3.261>
- Bandura, A. (1997). Self-efficacy: The exercise of control. *Freeman*. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-044899-7.00452-4>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Fredricks, J. A., Blumenfeld, P. C., & Paris, A. H. (2004). School engagement: Potential of the concept, state of the evidence. *Review of Educational Research*, 74(1), 59-109. <https://doi.org/10.3102/00346543074001059>
- Graham, S., & Weiner, B. (1996). Theories and principles of motivation. En D. C. Berliner & R. C. Calfee (Eds.), *Handbook of educational psychology* (pp. 63-84). Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0745-0_4



- Hidi, S., & Renninger, A. (2006). The four-phase model of interest development. *Educational Psychologist*, 41(2), 111-127. https://doi.org/10.1207/s15326985ep4102_4
- Lee, J., & Reeve, J. (2012). Students' intrinsic motivation and academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 24(3), 275-306. <https://doi.org/10.1007/s10648-012-9204-0>
- Martin, A. J., & Marsh, H. W. (2008). Academic resilience and its psychological and educational correlates: A construct validity approach. *Psychology in the Schools*, 45(3), 221-238. <https://doi.org/10.1002/pits.20259>
- Pintrich, P. R. (2003). A motivational science perspective on the role of student motivation in learning and teaching contexts. *Journal of Educational Psychology*, 95(4), 667-686. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.95.4.667>
- Skinner, E. A., & Belmont, M. J. (1993). Motivation in the classroom: Reciprocal effects of teacher behavior and student engagement across the school year. *Journal of Educational Psychology*, 85(4), 571-581. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.85.4.571>

